



Artículos de Prensa

Un universo diverso

La elevada incertidumbre que caracteriza a la economía mundial ha llevado a los inversores a tomar posiciones defensivas en sus inversiones. Esto, entre otras cosas se ha traducido directamente en una recomposición en las que los activos/países considerados menos arriesgados ganan peso en detrimento de otros más arriesgados. En episodios anteriores, las economías emergentes eran las primeras en sufrir los efectos del aumento de la aversión global al riesgo. Los Spreads riesgo país se disparaban, las bolsas se hundían y, sobre todo, los tipos de cambio experimentaban fuertes presiones depreciatorias que en muchos casos terminaban arrastrando a las economías a crisis.

En el episodio actual, algunas cosas han cambiado. Si bien es cierto que la penalización a las economías emergentes se ha terminado produciendo, como no podía ser de otra forma dada la virulencia y la prolongación de la crisis financiera, no estamos hablando de crisis sistémica en las economías emergentes. Más bien estamos ante un contexto en el que los inversores, a pesar de retraer capitales de estas economías están diferenciando, en cierta medida, dentro de este universo emergente. Así, en las últimas semanas hemos asistido a rebajas de rating que han afectado fundamentalmente a economías de Europa Emergente como consecuencia de su mayor nivel de vulnerabilidad. En este caso concreto, los mercados están sancionando las elevadas necesidades de financiación del exterior, los desequilibrios macroeconómicos y las dificultades que pueden encontrar estas economías para hacer frente a vencimientos de deuda en el corto plazo.

Igualmente, algunas economías emergentes parecen haber adquirido un nuevo estatus en la esfera internacional, a juzgar por las decisiones recientemente adoptadas por algunos bancos centrales y organismos internacionales. Hace apenas unas semanas la Reserva Federal de EE.UU. anunciaba la creación un acuerdo con los bancos centrales cuatro grandes economías emergentes como México, Brasil, Corea y Singapur, al estilo de los que tiene con otros bancos centrales de países desarrollados. A través de la creación de nuevas líneas de liquidez la Reserva Federal pone a disposición de estos bancos centrales dólares para afrontar las tensiones de liquidez que también han empezado a sufrir en los últimos meses. Esto significa que la Reserva Federal está dispuesta a admitir el riesgo de contraparte de estos países, esto es, los considera suficientemente solventes. En el mismo sentido, aunque en este caso no es algo tan novedoso, el Fondo Monetario Internacional también anunció la creación de una nueva línea de liquidez de corto plazo. A diferencia de sus programas "condicionales" tradicionales de rescate (Stand By Arrangements), como los lanzados recientemente para apoyar a Hungría, Islandia, Ucrania o Georgia, entre otras, la nueva fórmula, "no condicional", está diseñada para atender las necesidades transitorias de liquidez de economías con una buena gestión de su política fiscal y servicio de la deuda sostenible. De nuevo aquí, el FMI respaldar la buenas gestión macroeconómica de las economías emergentes, entre ellas buenas parte de los países de América Latina.

Estas medidas sin duda son bienvenidas, de hecho, la reciente reducción de las primas de riesgo de estos países podría explicarse en parte por este motivo. Lo cual lleva a plantear, por ejemplo, si la medida de la Fed podría pasar de tener un carácter transitorio a uno más permanente.

Sonsoles Castillo

Economista jefe de Análisis Transversal Economías Emergentes

Servicio de Estudios BBVA